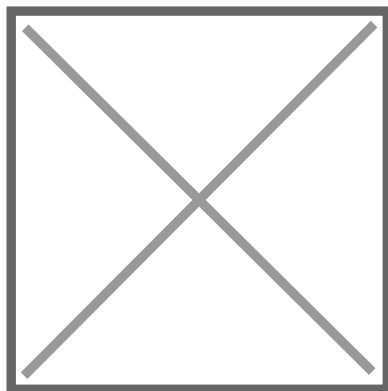
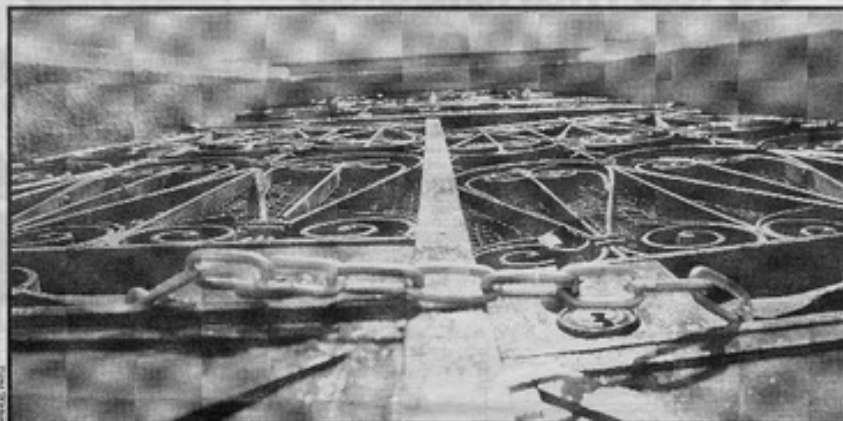




Ardiente polémica por proyecto para trasladar su tumba

La increíble resurrección de Baldomero Lillo

A casi 80 años de su muerte, el escritor de *Sub terra y Sub sole* está en medio de una enardecida pugna entre San Bernardo y Lota. Ambas ciudades intentan quedarse con sus restos, entre críticas, comentarios punzantes y la



Fabrizio Lillo

La funcionaria del Cementerio Perroquial de San Bernardo que atiende la oficina de informaciones sonríe cuando escucha el nombre de Baldomero Lillo. "Su tumba nunca había sido tan visitada. Parece que ahora se acuerdan de él", asegura divertida, con sus dedos apoyados sobre el escritorio y esgrimiendo un lígula pasta.

Desde que estalló la pugna entre el municipio sanbernardinense y Lota, por el traslado de los restos del escritor hacia la ciudad del sur caribonero, el mausoleo de la Sociedad Progreso de Socorros Mutuos adquirió un aspecto desolador.

Los dos accesos de la alhosa estructura mortuoria -revestida con un estuco de reciente data- lucen cerrados con candados y cadenas. En el frontis principal, un letrero metálico blanco que pendía de la puerta anuncia el horario de visitas, itinerario que ahora no se cumple por la custodia que provoca el cruce entre los socios de la mutual.

"Venía mucha gente y preferían mantenerlo con llave todo el día", comenta otro empleado del cementerio.

Esta aprehensión por la tumba del autor de *Sub terra y Sub sole* se agudizó cuando el municipio de Lota obtuvo recursos en la última versión del Fondo para efectuar un encuentro nacional de escritores, que tendría como hilo conductor el



El mausoleo donde descansa Lillo permanece cerrado desde que comenzó la polémica. La cadena es nueva.

recuerdo judicial aparece también la sociedad mutual, dueña del mausoleo. La tesorera Alicia Ravelo recalca que "nuestros defendemos el deseo del socio, el derecho a descansar en paz como dice nuestro reglamento. No somos nadie para renovar su decisión". El escritor se afilió a esta agrupación el 22 de diciembre de 1920, casi tres años antes de su muerte. La dirigente agrega que "nunca hubo un contacto de Lota ni de la familia durante 78 años. Jamás se acercaron a la sociedad para ir a ponerle flores a su tumba. Nosotros todos los años le rendimos homenaje el 12 de septiembre".

Romerías y concursos

La familia del literato también se ha involucrado en el debate respaldando la posición de Lota y refrendando el traslado. Hugo Lillo, nieto del principal implicado, ignora la manera en que los mutualistas saben que Baldomero quiso permanecer sepultado en el mausoleo institucional. "No sabemos qué fuerza pueden tener. En nuestra familia no sabemos de esa expresión de voluntad. Tampoco en contrario", puntualiza. La postura de los descendientes es clara. Otra niece, Sonia Lillo, recuerda que "desde un comienzo fuimos partidarios de que nuestro abuelo vuelva a su ciudad natal".

Madre la identificación del ciudadano sanbernardinense -o, más bien, aventurero en vínculo- con la figura de Lillo es arriesgado porque existen evidencias a favor y en contra,

dependiendo de la trinchera que se ocupe.

En el populoso sector de El Olivo funciona el "Centro Educativo Baldomero Lillo", complejo que cuenta con un liceo técnico industrial y una matrícula de 1.500 alumnos. Detrás de su pasillo -con una superficie soberbia en portartrato con el boconoso rostro del escritor-, la directora del establecimiento, Ruth Steinfort, recalca la oposición más rotunda al traslado. "Soy sanbernardinense y defiendo el descanso del escritor. Nosotros participamos todos los años en la romería a su tumba. En las saguasturas de castaños hay un especial interés en divulgar su obra e, inclusive, se han hecho concursos", explica.

La profesora argumenta que la imagen del literato se hace allí más fuerte "porque a muchos niños les cuesta mucho salir adelante por sus carencias económicas. Baldomero realmente fue un escritor naturalista que se preocupó de esta gente, de la gente de esfuerzo, de trabajo. Sus valores, están inscritos en nosotros y tratamos de entregárselos a los estudiantes. Por ejemplo el observar crítico, la solidaridad, la sociología. Él era humilde y conocía la vida difícil".

El otro Macondo

Con ánimo de corresponsal, Francisco Miranda, alcalde de San Bernardo, no faltó al encuentro literario en Lota, aunque afirma que "no creo que sea necesario trasladar los restos. Los organizadores se equivocaron porque no con-

viene de los restos de Lillo un viaje de los restos de Lillo en un tren que partirá en San Bernardo y llegará al Golfo de Arica. La respuesta de la comuna metropolitana fue un recurso de protección -acogido a tramitación en la Corte de Apelaciones- para que se anule la resolución del Servicio de Salud Metropolitana Sur, que autorizó la exhumación de los restos, porque se supone que continuará el derecho de pro-

piedad. Para Patricio Marchant, alcalde de Lota, la salida de este centro es una cuestión de tiempo. "El recurso es una maniobra para dilatar este tema porque a la larga igual nos lo vamos a traer a Lota. No lo pueden impedir. Los que nos lo tienen sentido porque los familiares piden la exhumación y fue aprobada".

Como sustentadora del

Este es el retrato más detallado del literato.

La increíble resurrección de Baldomero Lillo [artículo] Fabián Llanca.

Libros y documentos

AUTORÍA

Llanca, Fabián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La increíble resurrección de Baldomero Lillo [artículo] Fabián Llanca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile